

PAPER

DECOLONIZANDO EL CAMPO DISCIPLINAR

**MARTIN IGLESIAS, Rodrigo; VOTO, Cristina; ROBLES, Marcelo;
DALLE, Leandro; AGRA, Rocío; ALBORNOZ, Javier**

rodrigo.martin@fadu.uba.ar ; crivoto@gmail.com ; mjpr.mail@gmail.com ;
leandrodalle@hotmail.com ; rocioagra@gmail.com ; javalbo@gmail.com

Carrera de Arquitectura, DIIT, UNLaM

Resumen

En este artículo desarrollaremos la experiencia realizada durante el curso Historia y Crítica 5 de la carrera de arquitectura de la Universidad de La Matanza. En particular trabajaremos sobre el primer módulo, que se refiere a la arquitectura como campo y como dispositivo. En este primer módulo utilizamos las nociones de Pierre Bourdieu: campo de poder, campo intelectual, campo disciplinar, habitus, agentes, posición, autoridad, legitimidad, familias de cultura, capital intelectual, consensus, etc., para analizar a la arquitectura entendida como campo. Inicialmente se provee un input teórico orientado a la comprensión del autor y sus conceptos, simultáneamente se toma perspectiva para puntualizar sus características eurocéntricas y para poder operar de modo decolonial. A continuación se esquematiza el constructo teórico y se lo modeliza, con lo cual la posibilidad de operar con las herramientas conceptuales aumenta notablemente. Luego se hacen trabajos de relevamiento (de campo, bibliográfico y por internet) para comenzar a esbozar ciertos imaginarios disciplinares. Y por último se concretan los esquemas, colocando nombres de agentes, relaciones posición, autoridad o poder, delimitación de campos y subcampos, capitales en juego, etc., con esto se pretende tener una visión panorámica y comprensiva del campo arquitectónico para luego introducir el concepto de dispositivo de Foucault en relación a la arquitectura y su rol cultural, socioeconómico y técnico. En esta instancia se repiten algunas de las operaciones anteriores para reformular las representaciones y los textos, así como se trabaja en la deconstrucción genealógica de términos disciplinares (frente a su uso cotidiano o histórico, y sus orígenes),

también utilizando como marco la matriz teórica foucaultiana. En relación a lo anterior se plantea la reflexión sobre el rol de las metáforas y las analogías en la construcción de conocimiento disciplinar y su crítica. Finalmente, se estudia a través de casos paradigmáticos el impacto de los medios (prensa, prensa especializada, redes) y las instituciones (profesionales y educativas) en la instalación de palabras, usos, valores, consensos, agentes, autoridades, etc., así como en la creación y manipulación de los imaginarios. Todo esto desde una visión crítica que busca las líneas de fuga que conducen a los poderes y sus intereses en juego. La crisis de la autonomía disciplinar conduce de este modo a repensar estereotipos y desnaturalizar el logos que los sostiene. En el artículo se mostrarán ejemplos del trabajo en el taller y reflexiones teóricas, a partir de los cuales se argumentan las conclusiones finales, que apuntan a la importancia de trabajar con las nociones de campo y dispositivo en la formación de futuros arquitectos y diseñadores.

Palabras clave: campo, dispositivo, proyecto, habitar, pensamiento decolonial

La arquitectura y el campo disciplinar

El pensamiento de la cátedra parte de la premisa de que el saber-hacer de la arquitectura, en tanto campo disciplinar, es un producto social y cultural y como tal, es un sistema de producción de sentido. A su vez, la cultura determina con sus medios y fines al hábitat construido y los modos de habitar. Enfocados en esas categorías, la intención fue plantear la hipótesis de que la arquitectura es un lenguaje que conforma un dispositivo civilizatorio, en el sentido del proyecto como configuración ideológica del devenir positivismo-modernismo-posmodernismo.

El camino metodológico proyectado es el de plantear unidades temáticas que levanten crítica en la relación cultura-arquitectura para detectar los conceptos que performan y reproducen dicha relación. Hablar de performatividad (Austin 1962) en este marco implica tener en cuenta las maneras y los modos en los que la relación cultura-arquitectura, con sus materias y estructuras performantes, puede “hacer cosas” sobre y a expensas de los usuarios. Los conceptos de arquitectura y cultura son entendidos como funciones, como máquinas abstractas (Deleuze y Guattari, 1990) que en su potencialidad sugieren una tendencia, una realidad en el devenir y se proponen como proposiciones insertas en la discursividad de la disciplina. Es en esa detección donde surgen las preguntas que nos permiten reflexionar acerca del mecanismo funcionalizado. La puesta en juego de dichos conceptos es a partir del trabajo con los autores de referencia que son tomados, no desde su definición jerárquica, sino como textualidades propositivas que demuestran los procedimientos del aparato conceptual según autores como Pierre Bourdieu, Michel Foucault, Giorgio Agamben y Martin Heidegger. Esa operación tiene la intención de entender el

concepto más allá de su significado, en cuanto a cómo son sus acciones, despliegues y productos. Los formatos o los medios de dicha operación (en el sentido pedagógico y procedimental del trabajo de taller) son planteados performando las textualidades con la intención de lograr espacializaciones y materializaciones de sentido. Esto tiene el claro objetivo de superar la instancia de análisis y comprensión de ciertas tesis. Para salir del medio textualizado y operar la materia-texto como tejidos, topologías, etc., y lograr, así, una operatividad que permita la creación de soportes objetuales y/o maquínicos como redes que configuran sentido.

A continuación un breve listado con algunas de las operaciones posibles que tienen la intención de performar la textualidad:

- Redes conceptuales
- Cartografías / topologías con lógica relacional (como una red conceptual)
- Sistema de hipervínculos
- Guías de lectura con intención deconstructiva del texto:
 - Tema y subtemas.
 - Vinculaciones entre palabras clave, etiquetas, categorías, jerarquías.
 - Aportes de los subtemas al tema.
 - Estructuras del texto. Niveles, texturas, expansiones y superposiciones.
 - Refuncionalización del texto con la ausencia de palabras.
 - Collage. Recorte de fragmentos del texto para vincularlos y re-construir un sentido con una explícita manipulación del texto.

Campo dispositivo y proyecto

“El campo breve y ajeno como un pañuelo”

Delia Quiñonez

El primer módulo, se refiere a la arquitectura como campo y como dispositivo. En esta primera unidad temática utilizamos las nociones de Pierre Bourdieu: campo de poder, campo intelectual, campo disciplinar, habitus, agentes, posición, autoridad, legitimidad, familias de cultura, capital intelectual, consensus, etc., para analizar a la arquitectura entendida como campo. Por un lado, se da una formación teórica orientada a la comprensión del autor y sus conceptos, por otro lado se toma perspectiva para ver sus características eurocéntricas y operar de modo decolonial.

En 1966 Bourdieu publica su artículo Campo intelectual y proyecto creador, un escrito programático sobre el neo-acuñado concepto de campo intelectual. A partir de un estudio sobre las áreas de conocimiento presentes en la escolarización francesa, el autor define las características y los alcances de este nuevo articulador analítico al fundamentar los resultados de sus investigaciones sobre áreas de conocimiento tales

como la formación de las élites intelectuales, los campos profesionales, el campo de las artes, el campo de las academias y el campo político.

En sus trabajos, el campo intelectual, en tanto espacio social relativamente autónomo de producción de bienes simbólicos, plantea un giro respecto a la herencia romántica: trascender la concepción sustancialista del autor y/o la obra por aspectos que, siempre, surgen de una producción social histórica. El campo intelectual es definido no como un espacio neutro de relaciones interindividuales sino como ese espacio estructurado por posiciones las cuales son producto de una distribución inequitativa del capital, ya sea cultural, social, económico o simbólico.

Desde esta primera aproximación se pudieron discriminar distintos aspectos, con los que hacer girar analíticamente la idea de campo intelectual: la dimensión del emplazamiento, de la producción y distribución de los saberes y haceres, y la inequidad como motor propio del campo.

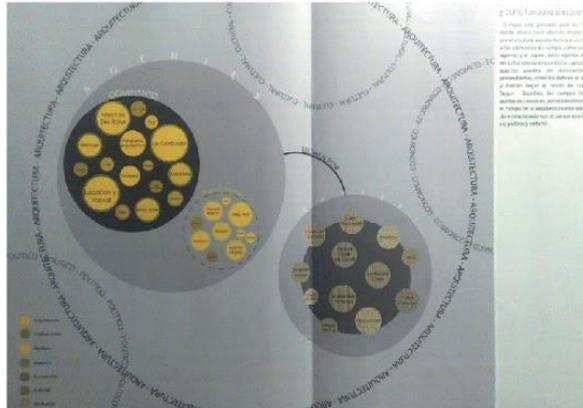
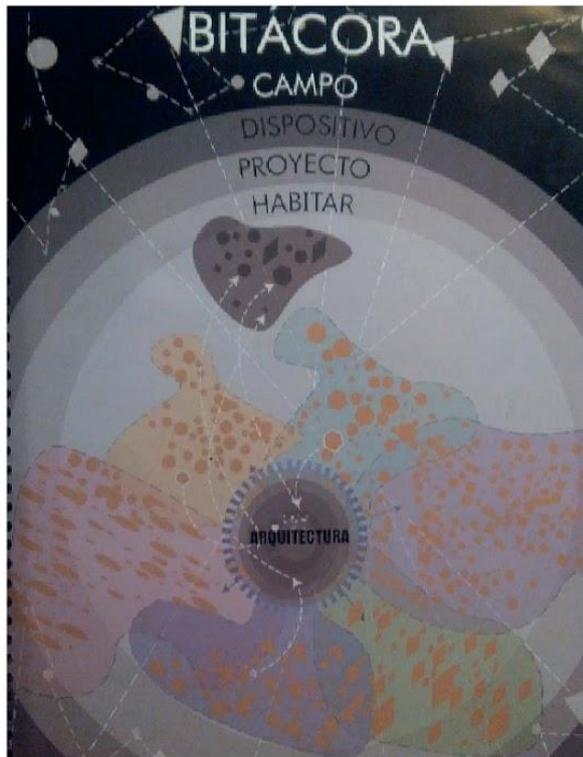
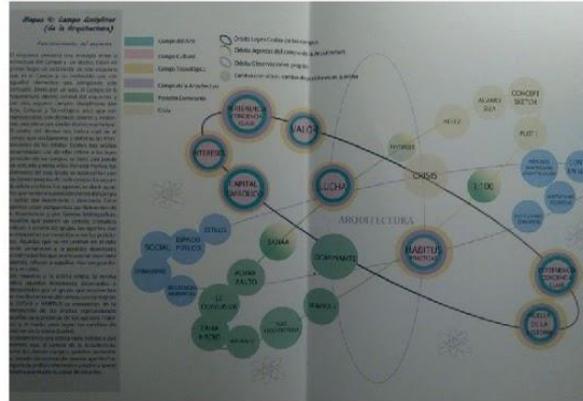
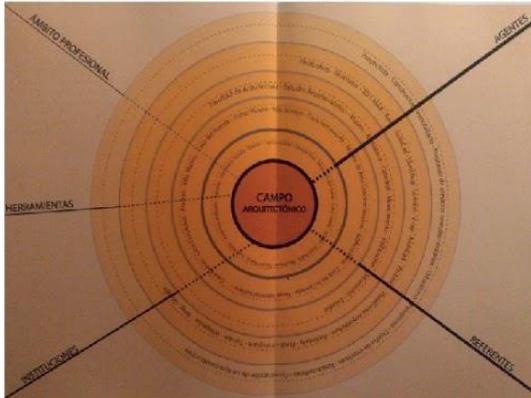
Los trabajos esquemáticos sobre el “campo” se consolidaron progresivamente a partir de la estrategia que detallamos a continuación:

-Se propuso la producción de dos esquemas sobre los artículos de Bourdieu Campo intelectual y proyecto creador (1966) y Algunas propiedades de los campos (1980).

-A partir de discusiones colectivas en clase, como instancia de reconstrucción de lógicas asociativas desde la relación entre introducción teórica del problema y los casos de la lógica literaria aplicada a la disciplina arquitectónica, se trabajó en un tercer esquema síntesis de los anteriores.

-Por último se propuso que los/las estudiantes registren fotográficamente en contextos que les resulten especialmente particulares, aquellas situaciones donde creían observar componentes del campo arquitectónico. Asimismo les pedimos que listen diferentes fuentes y referencias que utilizan para proyectar. Con estos materiales, y luego de nombrar y discutir sobre los campos, subcampos, agentes, modus operandi, usuarios, tendencias arquitectónicas, entre otros conceptos; se construyó un cuarto esquema que al implicar una descripción operatoria y de funcionamiento se convirtió en diagrama.

Esquemas y diagramas de campo



Este último mapa diagramático fue producto de la yuxtaposición de capas de información como posible campo arquitectónico co-construido de forma singular. Es un mapa que invita a la reflexión del campo desde una universidad pública particularmente situada en el Conurbano Bonarense. Es un mapa posible entre tantos que desde su entorno de creación, de alguna manera, emerge discutiendo lo instituido: lo hegemónico del campo. El advenimiento de estos diagramas contienen en su propio

acto creador la cuestión decolonial, al sugerir la inclusión de fenómenos territoriales específicos. Aunque sea, en la mayor de las parcialidades, confrontan a los/las estudiantes con un campo que los excede, que les es ajeno y probablemente con el que interactúan desde la propia extrañeza. Frente a esta situación, sirvió otra maquinaria conceptual para reflexionar en torno a la práctica y para posicionar su accionar.

El trabajo directo sobre el campo, permitió entonces, un último giro sobre la teoría de Bourdieu hacia un nuevo punto de fuga conceptual. Si el campo es ese espacio donde se visibilizan las inequidades de las luchas por la interpretación y el sentido, el campo es ese lugar en donde se hace presente la dominación. Quienes dominan la cultura desde el Estado, por ejemplo, y consecuentemente desde la educación pública-estatal, prescriben cómo debe ser el mundo. Es decir, promueven su forma de ver el mundo, no sólo como si fuera válida, sino también como universalizante.

Las instituciones, en este sentido, son, en el campo, las fuerzas que legitiman el capital simbólico de quienes dominan para no tener que imponer este capital a través de la violencia. Pero ¿cómo dar cuenta de esas dominaciones y desenredar las relaciones de fuerza que atraviesan el campo de una universidad pública situada en el Conurbano Bonarense? Se trata de dejar de lado la inquietud por lo estructural como aspecto dominante del poder para dar paso a la pregunta por el funcionamiento del poder ¿cómo se ejerce poder en un campo? ¿cómo reconocer los efectos de ese ejercicio?

Para poder responder a estos cuestionamientos se introdujo el concepto de dispositivo a partir de la producción teórica de Michel Foucault (1975) y por medio de la relectura de Giorgio Agamben (2007). En ese campo reconocido como arquitectónico había, entonces, que sondear una nueva capa de sentido: ¿cómo se disponen las relaciones de legitimidad en el campo? Y ¿cómo estas disposiciones terminan regulando y, por ende, disciplinando al campo? Esto es entender las instalaciones y obras arquitectónicas presentes en el campo como dispositivos, como una red que siempre tiene una función estratégica y siempre se inscribe en una relación de poder.

En la teoría de Foucault, a diferencia de la de Bourdieu, el poder y la disciplina aparecen como fórmulas y estrategias de dominación. Se desprende de lo anterior que el poder circula constantemente, presente en todos lados pero, a la vez, en ninguno. El disciplinamiento representa un modo de funcionamiento, un proceso que se ejecuta sobre los cuerpos y es vehiculado por las instituciones. Desde esta perspectiva, el poder será productor de individualidades mientras se configura al mismo tiempo como herramienta con las que transformarse tanto en efectores de poder así como en efecto de poder.

Para la puesta a prueba de este nuevo articulador se propone un nuevo relevamiento fotográfico: una cartografía de los dispositivos que los/as estudiantes puedan reconocer en sus entornos barriales y dentro de la Universidad Nacional de La Matanza. Con el nuevo mapeo resultante fue posible evidenciar la existencia de los dispositivos que regulan, desde este enfoque, nuestra cotidianeidad.

Mediante la referencia al trabajo de Paul B. Preciado (2010) se introdujo, finalmente, la propuesta de pensar la arquitectura y las obras como dispositivos capaces de capturar, orientar, determinar y controlar a los sujetos por medio de su materialidad junto con el sistema de relaciones que establece con su emplazamiento. La introducción a este último concepto permitió el viraje desde un problema estructural hacia un problema de subjetivación, problema en el que los/as estudiantes podían entenderse como performantes y performados por la disposición de una serie de prácticas y mecanismos con el objetivo de hacer frente a una urgencia: pensar el “campo arquitectónico” desde lo periférico; y para conseguir un efecto: la puesta en conciencia de su posibilidad proyectual conurbanizada.

Se planteó una aproximación crítica a la teoría del proyecto como dispositivo de la modernidad occidental europea. La intención fue establecer los modos de discursividad hegemónica, las indagaciones en los mecanismos estéticos, culturales y políticos que crean formas de habitar y logran una categoría mítica; como modelo proyectual, pero también como relato moral. Se trabajó con la especificidad del Proyecto Utópico, en el sentido de las propuestas neo-utopistas que integran nuevas tecnologías como las comunicacionales y los incipientes nuevos sistemas de generación energética, como producción de crítica y estrategia visionaria de futuro para detectar estos mecanismos míticos o derivas que son síntomas de crisis. A la vez, se desplegaron las teorías filosóficas y políticas que hacen uso de tal sistematización particular del saber para crear nociones como verdad, progreso, futuro, hombre homogéneo, planificación, Estado, mercado ideal, ciencia objetiva, entre otros. Elementos conceptuales que necesitan o son producto del proyecto entendido como una tecnología, por ser un dispositivo de la cultura que integra programas y herramientas heterogéneas para conformar un producto futurible.

Fenomenología del habitar decolonial

“Poéticamente habita el hombre”

Friedrich Hölderlin

La noción de hábitat construido en el trabajo con los/as estudiantes se enfocó en el concepto del ser humano como homo faber. Como fabricante de su hábitat y agente operante en su habitar. Esto manifiesta una voluntad de crear hábitat con constantes históricas fundamentales en intrínseca relación con los elementos naturales; y, a su vez, creando categorías urbanas como producto del habitar colectivo. En ese sentido, se puede entender el fenómeno urbano como un subproducto del habitar.

Tal fenómeno trae consigo una constante tensión entre:

- arquitectura disciplinar y planificación urbana-hábitat popular
- arquitectura autoconstruida y ciudad informal.

A partir del análisis del texto *Construir, habitar, pensar* de Martin Heidegger (1951) se propuso observar, pensar y reconstruir desde un enfoque fenomenológico y poético, las experiencias del habitar en las diversas urbanidades: lo urbano, suburbano y periurbano (como las escalas concernientes al curso donde se intenta aplicar lo analítico de-construible y luego interpretado re-construible).

Nos planteamos como objetivo develar, desde la experiencia, los significados y arquetipos solapados, plegados y/o dormidos en cada imaginario del habitar de lo urbano, suburbano y/o periurbano; al construir una crítica contaminada por y desde lo poético. Para ello, nos preguntamos cuáles son las características y cualidades de los espacios que habitamos; prácticamente los que constituyen nuestro hábitat particular en las diversas urbanidades. ¿Qué habitares de la diversidad urbana podemos identificar? ¿Existen arquetipos colectivos de ese habitar? Nuestra experiencia de la construcción material y simbólica del espacio se despliega en distintos niveles: a nivel personal (de la historia individual) y a nivel grupal-social que podríamos ubicar en lo arquetípico con sus significaciones de patrones de imágenes y formas recurrentes. Se intentó reconstruir fenomenológicamente, es decir, desde la experiencia, un recorrido espacial para detectar categorías arquetípicas posibles. Intentamos desactivar la imagen retiniana (causal-racional) para re-activar la imagen periférica (entendiendo esto como la percepción del oído, del olfato, el tacto, la acción física y las imágenes no retinianas) como instrumento perceptual y desde esta manera hacer foco en una relación no causal entre la sensación evocada (arquetipo dormido en la memoria, imágenes y/o sensaciones) y el impacto de la imagen en el presente de la conciencia.

STORYBOARD - Video Final

	<p>Toma única</p> <p>Exterior</p> <p>Sonido ambiente, radio</p> <p>Sensibilidad: Madrugada. Comienzo del día</p>
	<p>Toma única</p> <p>Exterior</p> <p>Sonido ambiente, radio</p> <p>Sensibilidad: Madrugada. Ex-secundario</p>
	<p>Toma única</p> <p>Exterior</p> <p>Sonido ambiente, radio</p> <p>Sensibilidad: Madrugada. Vuelta a la vida real desde el recuerdo</p> <p>Interrupción de ritmo</p>
	<p>00:00:11</p> <p>Exterior</p> <p>Sonido de llamador de vientos</p> <p>Sensibilidad: sonido reminiscente de la infancia</p>
	<p>Toma única</p> <p>Exterior</p> <p>Sonido de radio, ambiente urbano</p> <p>Sensibilidad: cuadra de hogar de toda la vida</p>
	<p>Toma única</p> <p>Exterior</p> <p>Sonido de radio, ambiente urbano</p> <p>Sensibilidad: "la luz al final del túnel", pretensión de un ahogo que no termina de suceder.</p>

QUIMARÉY - KINDER - DUTEDA - TAVOLARO 33

UNIDAD | **HISTORIA Y CRÍTICA**

Para el trabajo práctico se propuso el uso del registro audiovisual. Cada estudiante debía realizar un primer registro individual que luego fue analizado mediante un storyboard a los efectos de configurar un montaje conjunto identificando patrones, constantes, puntos comunes, temáticos o formales de los registros individuales.

La última unidad temática tuvo como objetivo la de-construcción del discurso colonial, orientando hacia nuevas reconstrucciones de las categorías conceptuales ya trabajadas durante el curso: campo, dispositivo, proyecto y habitar. Se puso en crisis la bibliografía de los autores europeos, como representantes de cierta hegemonía eurocéntrica. Para la construcción de un saber propio, hace falta iniciar el camino de un pensamiento crítico y situado. Eso conlleva el esfuerzo, primero, de deconstruir los dispositivos discursivos y no discursivos utilizando métodos como cortes semánticos, cual diálogo socrático, disecciones del organismo-texto y extrañamiento del sentido heterónimo, tanto como reflexiones heterodoxas.

El método quiso poner en crisis la visión eurocéntrica para lograr la noción de la arquitectura como un lenguaje que conforma un dispositivo civilizatorio, operante en el proyecto como configuración ideológica del devenir del positivismo-modernismo-posmodernismo.

Tal dispositivo configura y/o determina relaciones de poder. Y como sucede con todo lenguaje hegemónico, no sólo implica un pensamiento heterónimo; sino que establece paradigmas en nuestras diversas culturas latinoamericanas que reactualizan la polaridad: civilización - barbarie.

Conclusión

A manera de conclusión cabe recorrer el programa decolonizante que quisimos ensayar durante las clases. Primero, abordamos aproximaciones a la noción de campo disciplinar, luego introdujimos a partir del concepto de dispositivo la noción de construcción de subjetividad en tanto rol específico del sujeto como cuerpo depositario y constructor de sentidos. Es el campo el que condiciona desde sus relaciones objetivas y es el sujeto el objeto de otro tipo de transformaciones y manipulaciones que cuanto más invisibles se tornan, resultan aún más sofisticadas y difíciles de desentrañar. Tanto en campo como en dispositivo apelamos a la observación de los entornos cotidianos para construir enfoques críticos cuya última finalidad es la desnaturalización de los fenómenos (a riesgo de que dicha desnaturalización se naturalice como acto seguido). Con estos conceptos desplegados abordamos la noción de proyecto, que dispone sujetos y modos de ver-hacer-habitar y lo posicionamos como un dispositivo en sí mismo construido históricamente, pero particularmente consolidado en la modernidad. Es aquí donde nos propusimos contraponer a la noción de proyecto moderno la noción particular fenomenológica del habitar que plantea Heidegger: en la medida en que se desarma la relación medio-fin entre el construir y el habitar, es posible restaurar sentidos obturados del habitar en el construir y viceversa. El habitar fenomenológico es planteado, al igual que los conceptos de campo y dispositivo, como una indagación situada.

Los/las estudiantes reflexionaron sobre los hábitats que conformaron momentos constitutivos y emotivos en sus vidas, apelaron a la memoria reflexiva y luego produjeron videos sobre fragmentos de su cotidianeidad. Por último, a modo de un cadáver exquisito, unieron y concatenaron de forma grupal un video que condensa múltiples formas de habitar, múltiples asociaciones que dan cuenta de formas

alternativas a la lógica funcionalista y mecanicista donde prima la eficacia y la efectividad. En esas formas alternativas persiste la tensión dialéctica con las formas canónicas del habitar que nos son impuestas, sin embargo, se abren intersticios de habitares exultantes de poética e imaginación.

Bibliografía

- AGAMBEN, G. (2007). ¿Qué es un dispositivo?. Barcelona: Anagrama, 2015.
- AICHER, O. El mundo como proyecto. Barcelona: Gustavo Gili, 2005.
- AUSTIN, J., (1962). Cómo hacer cosas con palabras: palabras y acciones. Buenos Aires: Paidós, 2008.
- BACHELARD, Gastón, La poética del espacio. Fondo de Cultura Económica, México, 1965.
- BOURDIEU, P. (1966). Campo de poder, campo intelectual. Itinerario de un proyecto. Buenos Aires: Montessor. Jungla Simbólica, 2002.
- CHOLLET, M. En casa. Buenos Aires: Hekht, 2017.
- CORONA MARTÍNEZ, A. Ensayo sobre el proyecto. Buenos Aires: Nobuko, 2009.
- FOUCAULT, M. (1975). Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión. Buenos Aires: Siglo XXI, 2002.
- GASTÓN, C. El proyecto moderno. Pautas de investigación. Barcelona: Universitat Politècnica de Catalunya, 2010.
- HELER, M. Jürgen Habermas y el proyecto moderno: cuestiones de la perspectiva. Buenos Aires: Biblos, 2007.
- HEIDEGGER, M. (1951) Construir, habitar, pensar. Córdoba: Alción Editora, 2015.
- HÖFFE, O. El proyecto político de la modernidad. México: Fondo de Cultura Económica, 2008.
- MAESTRIPIERI, E. El proyecto como interpretación. Apuntes de Cátedra, Teoría de la arquitectura, Buenos Aires: FADU, UBA.
- NIETZSCHE, F. El nacimiento de la tragedia. Buenos Aires: Alianza Editorial, 1995.
- PRECIADO, Paul B. (2010). Pornotopía: arquitectura y sexualidad en Playboy durante la Guerra Fría. Barcelona: Anagrama.